



“El corazón del padre humano se conmueve por su hijo. Mientras mira el semblante de su hijito, tiembla al pensar en los peligros de la vida. Anhela rescatarlo del poder de Satanás, evitarle las tentaciones y los conflictos. Mas Dios entregó a Su Hijo unigénito para que hiciera frente a un conflicto más acerbado y a un riesgo más espantoso, a fin de que la senda de la vida fuese asegurada para nuestros pequeñuelos. En esto consiste el amor. ¡Maravillosos, oh cielos! ¡Asómbtrate, oh tierra!”

—Elena de White, *El Deszado de todas las gentes*, pág. 33

Joven Discipulo



Ciertamente
el Capitán

puede
confiar
en mí



En Contacto

Julio, 2007

Querido Joven Discípulo:

Hace algunos años, decidí hacer una muñeca de tamaño real para una niña especial que yo conocía. Armé la muñeca con guinga delicada de color rosado, y la rellené con el material de relleno más suave que pude encontrar. Le hice a la muñeca una sonrisa feliz, grandes ojos azules, mejillas rojas redondas y gruesos rizos amarillos de lana. Incluso le bordé un pequeño "te amo" sobre su corazón.

Para cuando comencé a cocer el vestido y el delantal de la muñeca, ella se había convertido en "Ana Marie". Finalmente, la llevé a la tienda para buscarle justo los zapatos correctos. Aunque Ana Marie casi parecía estar viva para entonces, por supuesto, ella no lo estaba. No importaba cuánta creatividad yo pusiera en ella, ella sería siempre una muñeca de trapo. Sencillamente yo no tengo el poder para crear vida.

Eso es obvio, por supuesto. Con todo, en otra área, ¡muchos de nosotros parecemos pensar que sí tenemos poder creativo! ¡Quizás tú mismo lo has hecho! Esto comienza con una decisión de abandonar nuestros pecados. Realmente queremos hacer lo que es correcto, pero después de unos pocos días parecemos estar peor que antes. La razón por la cual no podemos tener éxito es sencilla: Nosotros no tenemos el poder para crear un nuevo corazón.

Pero Dios puede. Tan fácilmente como Él nos creó al principio, Él puede crear corazones limpios y nuevos en ti y en mí. Y así como Él nos mantiene respirando cada día, Él puede llenarnos con el poder para mantener nuestros corazones limpios y nuevos.

No hay necesidad de vivir una religión de "trapo". En vez de eso, ¡entreguémonos a nuestro Creador y dependamos de Su asombrosa fortaleza!

Tu amiga,

Janet Evert

Información sobre Joven Discípulo

La revista mensual *Joven Discípulo* es parte de las actividades misioneras de "Los Mensajeros del Rey" El departamento juvenil del ministerio "El Heraldito Hispano".

El costo de la suscripción a esta revista por un año es de L.70.00 ó \$3.70. Pedimos una donación de L.50.00 ó \$2.70 adicionales a quienes deseen que su revista les sea enviada por correo o algún otro medio de su preferencia. Hemos conservado nuestros precios lo más bajo posible, pero si tus finanzas no alcanzan a cubrir el donativo indicado, envía sencillamente lo que puedas. No queremos que nadie se quede sin recibir este importantísimo material debido a la carencia de fondos. Si quieres contribuir con el fin de proveer suscripciones para quienes tienen recursos limitados, tu donativo será grandemente apreciado.

Nos gustaría mucho saber de ti y tu opinión sobre nuestra revista. Para preguntas, pedidos, suscripciones, cartas o donaciones, escríbenos o llámanos a:

Joven Discípulo
Apartado Postal # 717
La Ceiba, Atlántida, Honduras, C. A.

Teléfonos:
(504) 431-5013
(504) 9936-3470

Agradecimientos:
A nuestro Padre Celestial por darnos este proyecto y hacerlo realidad a través de este ministerio.
A *Young Disciple Magazine* por permitimos usar tanto de su material como de su diseño para nuestra revista. A todos los hermanos cuyos corazones el Señor ha tocado para apoyarnos al permitimos usar su material escrito, y a los que han dispuesto brindarnos su apoyo económico tan necesario para la publicación de este material.



daría cuenta de que ellos no eran dementes y que tendría compasión de ellos. Mientras permanecían tiritando delante de él, él los miró de arriba a abajo. —Veo que tienen frío —se burló—. ¡Pronto los calentaré! —Tomando un gran atado de varas, los golpeó hasta que se cansó. Luego los puso en celdas frías, parecidas a calabozos.

Después de un tiempo, los muchachos fueron liberados del asilo. Para entonces ambos estaban muy enfermos, y parecía que hasta podrían morir. Sin embargo, su salud mejoró lentamente. Pronto estaban lo suficientemente bien para predicar otra vez. ¿Pero lo harían? ¿No preferirían mejor guardar su fe para sí mismos a fin de evitar experiencias tan terribles?

Quizás algunos se sentirían de esa mane-

ra, pero no Erik y Ole. Tan pronto como pudieron, comenzaron a predicar el evangelio una vez más. ¿De qué otra manera sabrían las personas que la hora del juicio de Dios había llegado? Y ahora la gente se reunía en números más grandes que antes, para escuchar a los muchachos que estaban dispuestos a sufrir cualquier cosa por su Señor.

Pronto los sacerdotes ordenaron que los muchachos fueran arrestados otra vez. Esta vez, el rey Oscar oyó lo que estaba sucediendo. Él envió un mensaje ordenando que los muchachos fueran dejados en paz. Regocijándose en el Señor, Erik y Ole recorrieron Suecia, predicando el mensaje del evangelio con gran poder.



Por: Arthur W. Spalding

Predicadores Adolescentes

En 1844, el mensaje de la pronta venida de Cristo se extendió por el mundo. Sin embargo, los creyentes suecos encontraban difícil esparcir las buenas nuevas. Suecia tenía una ley que prohibía a cualquiera predicar, excepto a los sacerdotes de la Iglesia de Suecia; y los sacerdotes no estaban dando el mensaje. Cuando los laicos se levantaron para decirle a Suecia que Jesús venía pronto, los sacerdotes hicieron que los arrestaran.

Se necesitaban nuevos mensajeros: mensajeros que fueran fuertes y celosos por el Señor; mensajeros que pudieran proclamar el evangelio toda vez que se presentara una oportunidad, y mensajeros que pudieran soportar las penalidades como buenos soldados de Jesucristo.

Los obreros viejos y cansados no eran los mejores para una emergencia tal. Dios necesitaba jóvenes como Erik Walbom y Ole (*Se pronuncia: Oli*) Boquist. Estos dos muchachos tenían solo 18 y 15 años cuando comenzaron a predicar que Jesús regresaría pronto. Como Erik y Ole no podían predicar en las iglesias, la gente se reunía para oírlos en hogares privados y algunas veces aún en los bosques. Cuando los sacerdotes oyeron lo que los muchachos estaban haciendo, enviaron oficiales para arrestarlos. Alguien advirtió a los muchachos, y ellos huyeron al bosque. Ellos vivieron allí por seis semanas,

y luego decidieron hacer una visita al sacerdote. Seguramente él sería razonable después que le hubieran mostrado la verdad de la Biblia.

Para su desilusión, el sacerdote rehusó escucharlos. En vez de eso, él detuvo a los muchachos justo en medio de su explicación, y les tomó el pulso para ver si estaban enfermos. Cuando los muchachos no mostraron señales de que iban a abandonar sus creencias, el sacerdote mandó llamar a la policía.

Ole y Erik fueron arrojados en una celda sucia, llena de ladrones. Un poco después, fueron llevados delante del gobernador para ser juzgados. Este hombre cruel hizo que los azotaran hasta que estaban débiles y desfallecientes, y luego ordenó que los azotaran otra vez. Luego fueron examinados por un doctor, quién los declaró dementes.

¡Pobres muchachos! ¡El manicomio era aún peor que la celda de la prisión! Allí los hicieron pararse en un lugar mientras los guardias hacían caer un fuerte chorro de agua fría sobre ellos. Cuando los muchachos levantaron sus manos para protegerse, los guardias los arrojaron al suelo. Tan pronto como los muchachos tuvieron la fuerza para levantarse, los hicieron pasar por el mismo tratamiento otra vez.

Después de todo esto, otro doctor los examinó. Ole y Erik esperaban que el doctor se

Ciertamente el Capitán puede confiar en mí

Por: Anna Ripley

Parte 2

Qué está sucediendo: Cuando el tío Roberto le da a Jorge y César \$20.00 a cada uno, ellos deciden usar el dinero para comprar membresía en el gimnasio. Jorge visita a su amigo, Raúl, para contarle la noticia. Él descubre que la familia de Raúl está teniendo dificultades financieras. Para poder pagar la renta, ellos tuvieron que usar los ahorros del hermano menor de Raúl. Javier, quien está postrado, había planeado utilizar el dinero para comprar una caja de pinturas.

—¿Qué dijo Raúl acerca de nuestra buena suerte?

—Le preguntó César a su hermano esa noche, durante la cena.

—¡Nunca le conté! Ellos están pasando por un tiempo tan difícil que simplemente no pude mencionar el asunto del dinero que el tío Roberto nos dio. Entre bocados de jalea de manzana con pan de maíz, Jorge contó toda la historia.

César permaneció sentado en silencio, atónito. —¡La caja de pinturas de Javier! —Dijo sacudiendo su cabeza—. ¡Él ha estado ahorrando para comprarla por meses!

—Sí, —asintió Jorge—. Él me dijo la semana pasada que solo necesitaba un dólar más. Él estaba planeando hacer pinturas y venderlas. Te hubie-

ra partido el corazón oírlo cantar esas mismas palabras una y otra vez: “ciertamente el Capitán puede confiar en mí”.

—¿Cuánto cuesta la caja de pinturas? —preguntó la madre.

—Treinta dólares. Es cara, pero es lo que él necesita —dijo Jorge frunciendo el ceño—. ¡Cómo me gustaría encontrar a esas personas que se fueron del pueblo sin pagarle a la mamá de Raúl!

César no dijo nada durante el resto de la comida. Después de la cena, él se deslizó a su habitación, dejando la mitad de su pudín favorito sin comer. La siguiente mañana él salió para la escuela más temprano de lo normal, con su frente arrugada y sus manos metidas muy dentro de sus bolsillos.

Jorge frunció el ceño al verlo irse. —Me pregunto qué le pasa —se quejó

El mundo de mi Dios



¿Quién soy? #3

Por: Hannah Cho Row

¿Quién soy? Yo paso la mayor parte de mi vida bajo el agua, como una larva, o ninfa. Permanezco en esta etapa de uno a cinco años. Durante esta etapa de mi vida, tengo un cuerpo grueso y una cabeza grande, al igual que mis padres. Sin embargo, aún no tengo alas. Cuando estoy buscando comida, puedo extender mi labio inferior hasta que alcanza un tamaño como de un tercio del tamaño de mi cuerpo. ¡Esa es una boca muy grande para llenar! Algunos ganchos con apariencia de mandíbulas están localizados convenientemente en la punta de mi boca. Yo extendo



estos ganchos para capturar a mis víctimas, que son frecuentemente larvas de mosquitos, así como también renacuajos o pececillos. Mientras soy una ninfa, respiro a través de agallas, muy parecido a como lo hace un pez. Después que saco el oxígeno del agua, la saco de mis agallas tan rápidamente que la presión me empuja a mí también. ¡Podrían decir que tengo un sistema propulsión incorporado!

Yo mudo mi piel hasta doce veces. Para la última muda, salgo del agua y me subo a una caña o una roca. Yo trago aire, lo que hace que mi piel se abra. Luego trabajo hasta salir de la piel, emergiendo como un

Si te mantienes pecando hasta que Cristo venga, ¿estás siendo guardado irreprensible? _____



¡PIENSA EN ESTO!

Jesús no nos guarda en pecado. Él nos guarda en santificación: irreprensibles. No podemos esperar que podemos mantenernos pecando y que Él nos cambiará milagrosamente cuando venga.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Qué versículo en Judas nos dice que Dios es capaz de guardarnos de caer? _____

¿Qué más dice este versículo que Él es capaz de hacer por nosotros?



A fin de Conocerle...

Pasajes de reflexión tomados de la *Pluma Inspirada*



¿Qué gran tema es el de la contemplación de la justicia de Dios y nuestro Salvador Jesucristo! El contemplar a Cristo y Su justicia no deja lugar para la justificación propia, para la glorificación del yo... La vida eterna es mediante el conocimiento de Cristo...

¿Qué posibilidades se presentan ante los jóvenes que se aferran de las divinas seguridades de la Palabra de Dios! Apenas puede comprender la mente humana lo que es la anchura y profundidad y altura de las adquisiciones espirituales que se pueden alcanzar al llegar a ser participantes de la naturaleza divina.

El ser humano que presta obediencia a Dios, que llega a ser participante de la naturaleza divina, halla placer en guardar los mandamientos de Dios, porque es uno con Dios; mantiene una relación tan vital con Dios, como el Hijo con el Padre.

—A fin de conocerle, 2 de junio

► Somos J _____ por la sangre de Cristo (Romanos 5:9).

► Somos S _____ por la sangre de Cristo (Hebreos 13:12).



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

La gente algunas veces dice que la cruz trae solamente justificación.

Ellos no se dan cuenta que la Biblia dice que la santificación también viene de la cruz del calvario. Encuentra un versículo en Hebreos 10 que nos dice esto. _____

5. SED SANTOS

Cuando Adán y Eva fueron creados, ellos estaban en armonía con Dios. Ellos reflejaban el carácter de Dios.

Después que el pecado entró en el mundo, la gente ya no reflejaba más el carácter de Dios. Por esto es que Dios tuvo que decir a los israelitas en el desierto: “Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os _____, y seréis santos, porque yo soy santo” (Levítico 11:44).

La santificación es llegar a ser semejante a Dios en carácter. Por esto, cuando Dios dijo a los israelitas que se santificaran, Él les dijo: “seréis _____, porque yo soy _____”.

Para ayudarles a ser santificados, Dios les dijo: “así que no _____ vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra” (versículo 44). ¡Él estaba hablando acerca de lo que ellos podían C _____ y lo que no podían C _____! (mira el versículo 47).

¿Por qué puso Dios la santificación en relación con nuestra dieta? Subraya la respuesta:

“La indulgencia del apetito es el impedimento más grande para el desarrollo mental y la santificación del alma”.

(Selected Messages, Vol. 3, Pág. 291).



¡PIENSA EN ESTO!

Así como no podemos separar la justificación de la santificación, no podemos separar el vivir saludable y la santificación. ¿Podemos ser santificados cuando violamos completamente las leyes de la salud? _____



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Quieres ser santificado en Cristo Jesús? _____ ¿Quieres una mente pura y nueva? _____. Entonces no trates de ver cuánto puedes conformarte a la dieta del mundo. En vez de eso, ¡decídete por una dieta que te ayudará a construir tu carácter! Cuando estemos en el camino de la santificación, no estaremos satisfechos con dar a Dios lo menos que podamos. Le daremos a Dios lo mejor. Nos convertiremos en sacrificios vivos. ¿Qué versículos en Romanos 12 hablan acerca de esto? _____

6. PRESERVADOS

Cuando somos santificados completamente, mira lo que ocurre:

“Y el mismo Dios de paz os _____ por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado _____ para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).

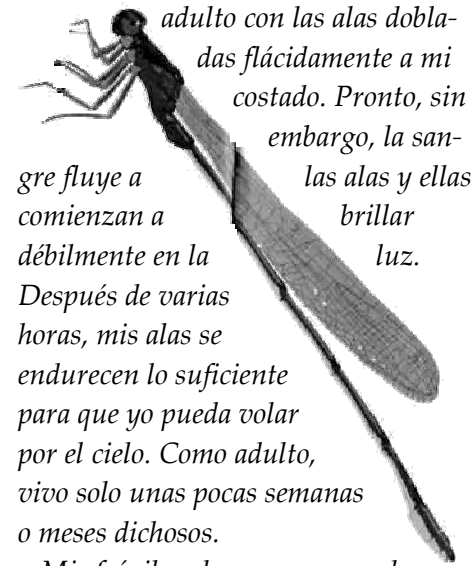
¿Que quiere decir *guardar* algo?

Cuando conservas melocotones, haces algo para evitar que se arruinen.

¿Cómo nos quiere guardar Dios? I _____ (1 Tesalonicenses 5:23).

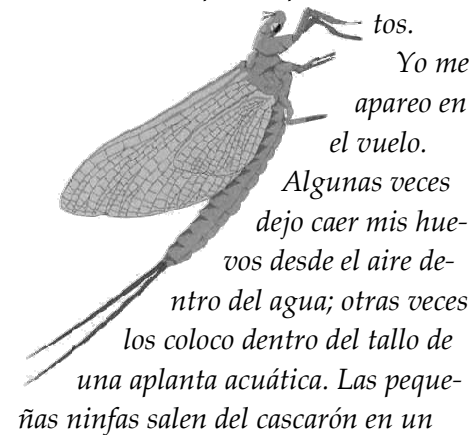
¿Hasta cuando quiere guardarnos?

“La _____ de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).



adulto con las alas dobladas flácidas a mi costado. Pronto, sin embargo, la sangre fluye a las alas y ellas comienzan a brillar débilmente en la luz. Después de varias horas, mis alas se endurecen lo suficiente para que yo pueda volar por el cielo. Como adulto, vivo solo unas pocas semanas o meses dichosos.

Mis frágiles alas se parecen a la gasa fina. Ellas brillan a la luz del sol mientras vuelo. Mi cuerpo puede ser azul, verde o café. Grandes ojos, que parecen cuentas cubren la mayor parte de mi cabeza. Mis seis piernas están cubiertas con espinas. No las uso para caminar, sino para sujetarme a ramas o briznas de hierba. Cuando vuelo, junto mis piernas como una canasta, y _____ las uso para capturar insectos.



Yo me apareo en el vuelo. Algunas veces dejo caer mis huevos desde el aire dentro del agua; otras veces los coloco dentro del tallo de una planta acuática. Las pequeñas ninfas salen del cascarón en un

espacio de 5 a 15 días.

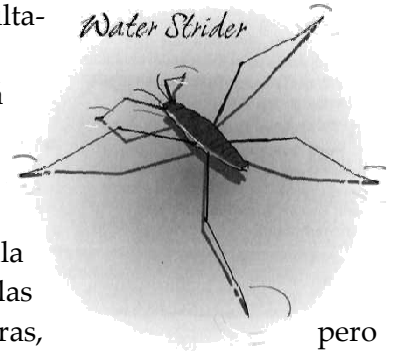
Los humanos me aprecian, porque me alimento de mosquitos. Yo cazo muchos insectos pequeños, y hasta devoro especies más pequeñas de mi propia clase.

¿Adivinaste mi nombre? Sí, ¡la LIBÉLULA!

A la hermosa libélula le gusta volar bajo la luz del sol. Si el día está nublado, la libélula desaparece. Nosotros podemos ser muy parecidos a la libélula: Naturalmente nos gusta “la luz del sol” en nuestras vidas, y rehuimos la “oscuridad” de las pruebas y las dificultades.

Está bien que la libélula evite las sombras, pero nosotros somos diferentes: Nosotros necesitamos los conflictos, las pruebas y las desilusiones para preparar nuestros caracteres para el cielo.

La próxima vez que una prueba venga a tu vida, ¡no seas una libélula! En vez de eso, enfrentala con la cabeza erguida, sabiendo que Dios te dará toda la fortaleza que necesites.

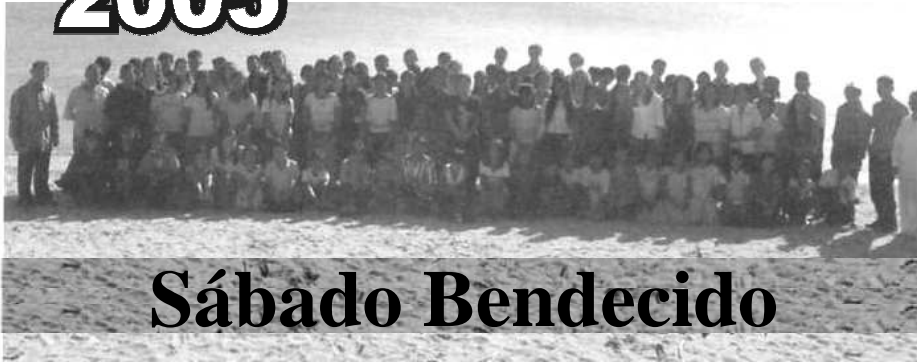




Misión: Isla Cuyo

Palawan, Filipinas

Del diario de Gabrielle Grady



Sábado Bendecido

Sábado 19 de Marzo

Este ha sido un sábado hermoso y conmovedor. Tuvimos una “distrital”, lo que significa que todas las iglesias adventistas locales se reunieron.¹ Ellos pidieron que nos hiciéramos cargo de todo el programa, incluyendo la escuela sabática, el culto y el programa JA.² Todo salió muy bien, gracias al Señor. Todos estuvimos involucrados de una manera u otra: nuestro coro cantó varias canciones; algunos de nosotros dimos testimonios; otros dirigieron servicio de canto u ofrecieron oraciones. El señor Ted³ predicó un sermón muy inspirador para la iglesia, titulado: “¿Por qué eres un cristiano?” Para el programa de JA, cada uno de los equipos de joven discípulo tuvo una presentación especial. Fue muy interesante y la gente pareció disfrutarlo realmente.

Después de la sociedad de jóvenes, todos caminamos hacia la playa⁴ para el bautismo. Los candidatos formaron tres filas: jóvenes, mujeres y hombres. Primero, los jóvenes juntaron sus manos y entraron al agua, en donde fueron bautizados por el

pastor Tamparong y el anciano Salomón Tolentino, el presidente de la conferencia.⁵ Después que todo el primer grupo había sido bautizado, volvieron a la orilla y el segundo grupo entró. En total, ¡77 preciosas almas fueron bautizadas!⁶ Fue un gozo especial ver a cada uno ser bautizado, especialmente aquellos que habían llegado a ser mis amigos. Cuán emocionante fue darnos cuenta que Dios usó a nuestro equipo para llevar estas personas a Él. Si nosotros no hubiéramos venido, ¡quizás ellos nunca hubieran conocido al Señor!

Al final del bautismo, todos ellos se alinearon a lo largo de la orilla y estrechamos sus manos y los abrazamos. Muchos de ellos estaban llorando, ¡al igual que algunos de nosotros en el equipo de JD! Mi amiga, María Teresa, se aferró a mí, y llorando me dijo que me extrañaría tanto cuando me fuera. Después del bautismo, pasamos tiempo con los nuevos miembros, hablando, tomando fotos, y simplemente compartiendo juntos. Finalmente tuvimos que salir para estar listos para la reunión de la noche: la última.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Qué viene primero: la crucifixión del yo (el hombre viejo), o la creación de un corazón nuevo y justo que no sirve al pecado? Lee Romanos 6:6; 2 Corintios 5:17.

3. ¡GRACIA!

Yo quiero morir al yo, pero sencillamente no soy lo suficientemente fuerte. Yo pienso que mi corazón egoísta está crucificado, y entonces surge otra vez. ¿Cómo puedo verdaderamente morir al yo?

La respuesta es una palabra de cinco letras que comienza con “G”. Encuéntrala en 2 Corintios 12:9:

“Y me ha dicho: Bástate mi ___ ___ ___ ___ ___; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”.

¿Qué nos dice la Biblia acerca de la gracia?

- ☼ Somos **S**_____ por gracia por medio de la **F**___ (Efesios 2:8).
- ☼ La gracia trae **O**_____ (Romanos 1:5).
- ☼ La gracia trae **S**_____ (Tito 2:11).
- ☼ La gracia nos enseña a **R**_____ a la impiedad y a los deseos mundanos (Tito 2:12). En otras palabras, ¿nos enseña a negarnos al yo!

¿Qué es la gracia?

El diccionario Webster de 1828, dice que la gracia es “la influencia divina... que renueva el corazón y nos impide pecar”.

El Léxico griego-inglés de Thayer llama a la gracia “la bondad misericordiosa por la cual Dios, ejerciendo Su santa influencia sobre las almas, las vuelve a Cristo, las guarda, las fortalece y las hace crecer en la

fe, el conocimiento y afecto cristianos, y los enardece para el ejercicio de las virtudes cristianas”.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Cuando tenemos la gracia, ¿cuál es el resultado en nuestras vidas?

Mira Tito 2:12,

14. _____

4. SANTIFICACIÓN

Por la **G**_____ de Dios morimos al **P**_____. Entonces Dios creará de la nada, un nuevo **C**_____.

Dios crea justicia. Él no puede

M_____ (Tito 1:2). Por lo tanto, cuando Él te justifica, y te *declara* justo, Él te *hace* justo. Esto es llamado: **santificación**.

Busca las siguientes dos palabras en un diccionario:

Impartido: _____

Imputado: _____

No puedes separar la justificación y la santificación. La justificación es la justicia *imputada*: nuestro *título* para el cielo. La santificación es la justicia *impartida*: nuestra *idoneidad* para el cielo. No puedes tener una sin la otra.

Ambas son por fe:

➤ Somos **J**_____ por la fe (Romanos 5:1).

➤ Somos **S**_____ por la fe (Hechos 26:18).

Ambas son regalos de Dios a través de la cruz del calvario:

Sed Santos



“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
y renueva un espíritu recto dentro de
mí” (Salmos 51:10).

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo”
(1 Tesalonicenses 5:23).

1. ACTO DE CREACIÓN

Jesús se dio a Sí mismo por nuestros
_____ (Gálatas 1:4).

“Por Su propia **S**_____, entró una vez
para siempre en el Lugar Santísimo,
habiendo obtenido eterna **R**_____”
(Hebreos 9:12).

Este proceso de *redención*, o comprarnos
del pecado, trae justificación.

Cuando Dios me justifica, yo someto mi
yo pecaminoso a Dios. En su lugar, Él me
da la **J**_____ de Cristo Jesús
(Romanos 5:17).

¡Él me ve como si nunca hubiera pecado!



¡PIENSA EN ESTO!

Cuando Dios me declara justo, Él
tiene que hacerme justo, para que
yo *sea* justo. ¡Este es un acto de creación!



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Nos *hace* Dios realmente justos o
solamente *dice* que somos justos?

Lee 2 Corintios 5:17, 21; Romanos 5:19; y
Efesios 4:24 antes de responder.

2. NUEVA CREACIÓN

En el Salmo 51 David oró: “_____ en mí,
oh Dios, un corazón limpio” (verso 10).
En otras palabras: “Crea justicia en mi
corazón”.

Antes que Dios dijera “Sea la luz” “las
T_____ estaban sobre la faz del abismo”
(Génesis 1:2, 3). No había luz.

La tierra estaba vacía. Dios creó luz de la
nada.



¡PIENSA EN ESTO!

Así como Dios creó la luz de la
nada, Él crea justicia de la nada. Si
mi corazón está lleno del yo, no puede
tener la justicia de Dios.

“Nunca se debe estudiar la Biblia sin oración. Antes de abrir sus páginas
debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y ésta nos será dada”.

(El Camino a Cristo, página 91)



¡Qué noche fue esa! El Espíritu Santo
verdaderamente bendijo a Tim mientras él
predicaba acerca del cielo. Después de eso,
nuestro coro cantó “Nos encontraremos
allá”. Fue un canto especial para recordar
que aunque es posible que nunca más po-
damos ver a la gente de la isla Cuyo otra
vez en este mundo, podemos esperar tener
una reunión maravillosa en el Cielo.

Antes que la reunión terminara, entrega-
mos Biblias a todos aquellos que habían
asistido fielmente a las reuniones, y Biblias
y libros del Espíritu de profecía a los que
habían sido bautizados. Entonces, después
de la oración final, nuestros amigos de
Cuyo se amontonaron alrededor de noso-
tros. No empacamos tan rápido como nor-
malmente lo hacemos. En vez de eso, pasa-
mos un tiempo con la gente antes de regre-
sar a la casa de la misión. ¡Yo firmé cien-
tos de autógrafos! Ellos son unas personas
tan especiales. Yo tendré para siempre a la
gente de la isla Cuyo en mi corazón. ¡No
puedo esperar para verlos en el cielo!

1. Incluyendo la Central de Cuyo, Suba, Agutaya, Magsaysay y Puna.
2. Jóvenes Adventistas.
3. Ted Evert, el director de la experiencia misionera.
4. Una distancia de aproximadamente tres bloques.
5. En realidad, el presidente del distrito adjunto de Palawan.
6. En los siguientes pocos días, 14 más fueron bautizados, haciendo el total de 91.



Desde la izquierda en el sentido de las agujas del reloj: Nuestro equipo con los miembros recién bautizados; El equipo de evangelismo infantil dirige una actividad para el programa de JA; El equipo completo de la experiencia misionera canta música especial; Fue hermoso ver a tanta gente haciendo su decisión por el bautismo; Los niños presentan un programa para los adultos en la última noche; nuestro equipo entrega Biblias al final de la última reunión.

con su madre—. Él siempre camina a la escuela conmigo.

Hermano confundido

Jorge arrinconó a su madre después de salir de la escuela, unos pocos días más tarde. —Me gustaría saber qué le pasa a César. Él ha estado diferente desde que el tío Roberto nos dio aquel dinero. Ni siquiera se ha inscrito en el gimnasio. Yo me inscribí ayer por la mañana. Cuando le pedí que fuera conmigo, me dijo que lo dejara solo. —Jorge frunció el ceño—. Creo que él tiene algo en mente y...

Justo entonces César entró por la puerta, poniéndole un fin abrupto a la conversación. Él le dio una sonrisa a mamá en respuesta a su mirada escrutadora. Mamá le sonrió también y luego continuó pelando papas.

—¿Ya te inscribiste en el gimnasio, César? —Demandó Jorge en un tono severo de hermano mayor.

—No, no lo he hecho —dijo César colgando su abrigo en la percha.

—Bueno, me gustaría saber porqué no, y si planeas hacerlo en lo absoluto. ¿Qué te pasa?

—Averigua —dijo César mientras tomaba su libro de matemáticas.

—Escucha, César, si crees que voy a...

—Shhhh, Jorge, —se interpuso la mamá—. No lo molestes. Si él ha decidido no gastar su dinero, es asunto suyo.

—Bueno, —murmuró Jorge—, pienso que al menos debería tener la cortesía de decirme qué es lo que pasa.

—Tomando un libro, se tiró en el sofá para leer.

Visitante jadeante

Después de la cena, esa noche, Jorge sacó el tema otra vez. —Oye, César,

¿por qué no vienes al gimnasio conmigo?

—No, gracias. —César miraba fijamente por la ventana.

—Entonces está bien, —comenzó Jorge—, voy a...

La puerta se abrió de repente, y entró Raúl, enrojecido y jadeante.

—Jorge, ¿lo hiciste tú? Debes haber sido tú, porque nadie más sabía. ¡Cómo podremos agradecerte! ¡Pero no deberías haberlo hecho!

—¿Hecho qué? —Preguntó Jorge poniéndose en pie—. Yo no he hecho nada, ¿de qué estás hablando?

—Yo estaba seguro de que habías sido tú —dijo Raúl jadeante—.

¿Recuerdas cuando te conté sobre nuestras dificultades y que Javier había tenido que dar el dinero que había ahorrado para la caja de pinturas? Bueno, esta tarde, justo antes de la cena, el timbre sonó, y cuando mamá abrió la puerta, no había nadie allí, solo un paquete blanco con el nombre de Javier. Adentro estaba la caja de pinturas exacta que él ha querido por tanto tiempo. —Raúl se rió—. Hubieras tenido que verle la cara. Se puso blanco como un papel, y luego rompió a llorar.

—¿Llorar? —César se quedó boquiabierto— ¡Oh, yo pensé que le gustarí...! —Su rostro se enrojeció.

—¡César! —Exclamó mamá. Su expresión se suavizó—. ¡Oh, César!

—¡Eso es! —Interrumpió Jorge—.

César lo hizo, Raúl. Allí es donde fue a parar su dinero para el gimnasio.

—No entiendo... —dijo Raúl frunciendo el ceño.

—Bueno, yo sí —prosiguió Jorge—. Es que César sabía acerca de la caja de pinturas de Javier, porque yo le conté a la familia acerca de ello durante la cena. Bueno, ese mismo día el tío Ro-

berto nos dio \$20.00 a cada uno. Íbamos a usar ese dinero para ayudar a comprar la membresía en el gimnasio. Yo me inscribí ayer por la mañana, pero César no quiso ir y no me quería decir porqué. Ahora yo sé.

—César, César —dijo Raúl con voz temblorosa—. Nunca olvidaré esto mientras viva.

¿Cómo pudiste renunciar a la membresía en el gimnasio?

—Tenía que hacerlo —dijo César encogiendo sus hombros—. No podía pensar en Javier, yaciendo allí enfermo y necesitando lo que yo podía darle tan fácilmente. Yo puedo hacer el dinero para la membresía en el gimnasio en cualquier momento, —agregó él—. Cuando venga la nieve, habrá bastante trabajo de limpieza.

—Ven a casa para ver a Javier —dijo Raúl tomando el brazo de César—. Él no podrá dormir hasta que te haya agradecido.

—Pero dijiste que estaba llorando —dijo César frunciendo el ceño.

—Eso fue porque estaba tan feliz y emocionado que no pudo hacer nada más. Ya habrá terminado con eso antes que lleguemos allí. ¡Ven conmigo!

¡Él puede confiar en mí!

Esa noche, como de costumbre, mamá fue a ver a los muchachos antes de acostarse. Ella encontró a Jorge durmiendo pacíficamente, pero César estaba acostado con los ojos muy abiertos, y con una sospechosa man-



cha húmeda al lado de su cabeza, en la almohada. —¿Estás triste por tu sacrificio, César? —Susurró ella mientras acariciaba su cabello.

—No, madre —sonrió César—. No puedo evitar pensar un poco en el gimnasio. Pero entonces recuerdo lo que Javier estaba cantando aquella mañana. Si el Capitán puede confiar en un muchacho pobre y enfermo como Javier, ¡qué vergonzoso sería si no pudiera confiar en mí!